

NOTA SOBRE LA PRETENDIDA CAIDA DE UN AEROLITO EN  
LAS PLAYAS DE "SON SERRA" (IAHIA DE ALCUDIA) EN LA  
NOCHE DEL 19 AL 20 DE AGOSTO DE 1958.

por A. Muntane - Darder

No dedicaríamos atención alguna a este asunto, después de la visita que a los pocos días de publicarse la noticia llevamos a cabo con nuestro consono don Bartolomé Escandell al lugar del "aterizaje" de no haber armado la noticia un revuelo de prensa que trascendió más allá de la local e incluso nacional, y habérsenos solicitado repetidas veces noticias sobre el particular.

Es de lamentar una vez más la ligereza o sensacionalismo con que son lanzadas noticias sobre hallazgos o capturas que a menudo resultan intrascendentes cuando no erróneas, y que en el presente caso dada la magnitud y rareza pudo haber sido causa de inútiles desplazamientos a la Isla de personas interesadas en la materia.

La noticia del "aterizaje" apareció en el periódico "Balears", de fecha 19 de octubre de 1958 firmada por don Guillermo Cantallops. En la misma daba cuenta del estallido de un aerolito en la playa de "Son Serra", no lejos de "S'Illot" y a unos 15 metros de la orilla.

En ella el autor después de consideraciones generales sobre tales fenómenos pasa a detallar la caída del aerolito de la siguiente forma: *Al estallar cubrió un área circular de más de cien metros de radio, dejándolo materialmente sembrado de fragmentos con un peso aproximado de más de trescientos cincuenta kilos, habiendo fragmentos de más de quince kilos.*

*Al chocar, y esto que es arena, cavó un embudo circular de más de un metro de radio y unos setenta y cinco centímetros de profundidad.*

El lugar de la supuesta caída se encuentra situado en el fondo de la amplia Bahía de Alcudia, cuyo litoral en este sector se halla constituido por dunas solidificadas o fosilizadas de edad tirreniense, que recubren al Vindoboniense marino. Las dunas se presentan fuertemente erosionadas y decapitadas por la abrasión marina, apareciendo recubiertas, en gran parte, por arenas de la playa actual, las cuales a menos de un centenar de metros de la costa dan lugar a dunas actuales hoy prácticamente fijadas por la vegetación.

Una vez en el mismo lugar señalado por el Sr. Cantallops, pronto pudimos comprobar que aparecía una pequeña área sembrada de pedruscos de aspecto terroso, semicubiertos por las arenas, y en su parte alta un hoyo. Examinados los pedruscos pronto llegamos a la conclusión de que se trataba simplemente de oligisto o hematites roja, muy bien conservado, con fragmentos que presentan bellos cristales laminares, y en menor abundancia limonita o hematites parda.

En cuanto al cono no era ni más ni menos que una vulgar calicata practicada, posiblemente, por alguien que habiéndole llamado la atención la presencia del mineral en forma tan extraña, trató de averiguar su espesor.

Su presencia en esos parajes nos la explicamos como procedente de lastre abandonado por embarcaciones, al igual que acontece en algunas calas de la Isla; o también dada su gran cantidad —que ciframos en unas tres toneladas— como procedente del cargamento de algún navío naufragado en aquellas costas en época muy remota.

En ocasión de una entrevista sostenida con el Dr. Marcet Riba del Museo Geológico de Barcelona, le expusimos el caso, comunicándole nuestras sospechas y posteriormente le mandamos muestras cuyo examen confirmó lo dicho por nosotros, e indicándonos que hará bastantes años sucedió un caso análogo en las costas de la provincia de Tarragona.

Todo ello nos extrañó aún más cuando el autor de la noticia en contestación a una entrevista de prensa, en la que más bien que discutirse la autenticidad del fenómeno, parecía dilucidarse la prioridad del descubrimiento e incluso se barajaban fechas y muestras de tres (i) meteoritos caídos en aquella zona, y se reafirmaba en lo dicho precisando la fecha exacta de la caída.

Con el fin de intentar de poner en claro la procedencia no extraterrestre de los materiales en discusión, hablamos con varios vecinos de la localidad, quienes nos manifestaron no haber visto ni oído nada anormal, y sí, desde que tenían uso de razón, conocían

su existencia bajo el nombre "Es munt des Cagaferro" o sea "El montón de la escoria del Hierro"; por lo que suponía llevaba cientos de años en aquel paraje, confirmándonos tales asertos la Guardia Civil afecta a la vigilancia de costas, que nos indicó conocer su existencia desde varios años atrás, añadiendo que dichos restos quedaban unas veces cubiertos por la arena y otras aparecían descubiertos según la dirección de los temporales siendo esta causa el posible origen de la confusión del Sr. Santallops.

Palma, Junio 1959

## EXPLICACION DE LA LAMINA I

Fig. 1.—Paraje de la supuesta caída del aerolito. — Foto MUNTANER

Fig. 2.—Detalle del área sembrada de elementos de mineral de oligisto. Dentro del círculo aparece el falso cono. — Foto MUNTANER.

